

Agosto 11

El profeta invoca al Señor en nombre del pueblo

Jr. 14.7-18

7 Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, Jehová,
¡actúa por amor de tu nombre!

Porque nuestras rebeliones se han multiplicado,
contra ti hemos pecado.

8 Tú, la esperanza de Israel,
su Salvador en el tiempo de la aflicción,
¿por qué te has hecho como forastero en la tierra,
como caminante que se retira para pasar la noche?

9 ¿Por qué eres como un hombre atónito,
como un valiente incapaz de librar?

Sin embargo, tú estás entre nosotros, Jehová,
y sobre nosotros es invocado tu nombre;
no nos desampares.

10 Así ha dicho Jehová acerca de este pueblo: «Se deleitaron en vagar, y no dieron descanso a sus
pies»; por tanto, Jehová no se agrada de ellos; se acordará ahora de su maldad y castigará sus pecados.

11 Y me dijo Jehová: «No ruegues por el bien de este pueblo.12 Cuando ayunen, yo no escucharé su
clamor, y cuando ofrezcan holocausto y ofrenda no los aceptaré, sino que los consumiré con espada,
con hambre y con pestilencia».

13 Yo dije: «¡Ah, ah, Señor, Jehová!, mira que los profetas les dicen: “No veréis espada ni habrá
hambre entre vosotros, sino que en este lugar os daré paz verdadera”».

14 Me dijo entonces Jehová: «Falsamente profetizan los profetas en mi nombre. Yo no los envié ni los
mandé ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan.15 Por
tanto, así ha dicho Jehová sobre los profetas que profetizan en mi nombre, los cuales yo no envié, y que
dicen: “Ni espada ni hambre habrá en esta tierra”. ¡Con espada y con hambre serán consumidos esos
profetas!16 Y el pueblo a quien profetizan quedará tirado por las calles de Jerusalén a causa del hambre
y la espada, y no habrá quien los entierre, ni a ellos ni a sus mujeres ni a sus hijos ni a sus hijas. Y
sobre ellos derramaré su propia maldad.

17 »Les dirás, pues, esta palabra:

»“Derramen mis ojos lágrimas
noche y día, y no cesen,
porque la virgen hija de mi pueblo
ha sufrido una terrible desgracia,
porque su llaga es muy dolorosa.

18 Si salgo al campo, veo muertos a espada;
si entro en la ciudad, veo enfermos de hambre,
y tanto el profeta como el sacerdote
andan vagando por el país, y nada entienden”».

El profeta se dirige al Señor

Jr. 14.19-22

19 ¿Has desechado del todo a Judá?

¿Ha aborrecido tu alma a Sión?

¿Por qué hiciste que nos hirieran sin remedio?
Esperamos paz, pero no hubo tal bien;
tiempo de curación, y he aquí turbación.
20 Reconocemos, Jehová, nuestra impiedad
y la iniquidad de nuestros padres,
porque contra ti hemos pecado.
21 Por amor de tu nombre, no nos deseches
ni deshonres tu glorioso trono;
acuérdate, no invalides tu pacto con nosotros.
22 ¿Hay entre los ídolos de las naciones
alguno capaz de hacer llover?
¿Acaso darán lluvias los cielos?
¿No eres tú, Jehová, nuestro Dios?
En ti, pues, esperamos,
pues tú has hecho todas estas cosas.

Denuncia de los falsos profetas

Jr. 23.9-17

9 A causa de los profetas
mi corazón está quebrantado dentro de mí,
todos mis huesos tiemblan.
A causa de Jehová
y a causa de sus santas palabras
estoy como un ebrio,
como un hombre dominado por el vino,
10 porque la tierra está llena de adúlteros;
por la maldición, la tierra está desierta
y los pastizales del desierto se secaron.
La carrera de ellos es mala
y su valentía no es recta.
11 «Tanto el profeta como el sacerdote son impíos;
aun en mi casa hallé su maldad,
dice Jehová.
12 Por tanto, su camino
será como resbaladero en la oscuridad;
serán empujados, y caerán en él;
porque yo traeré mal sobre ellos
en el año de su castigo,
dice Jehová.
13 »En los profetas de Samaria
he visto desatinos:
profetizaban en nombre de Baal
e hicieron errar a mi pueblo Israel.
14 Y en los profetas de Jerusalén
he visto torpezas:
cometen adulterios, andan con mentiras
y fortalecen las manos de los malos,
para que ninguno se convierta de su maldad.

Me son todos ellos como Sodoma,
y sus moradores como Gomorra.
15 Por tanto, esto dice Jehová de los ejércitos
contra aquellos profetas:

“Yo les hago comer ajenjos
y les haré beber agua envenenada,
porque de los profetas de Jerusalén
salió la impiedad sobre toda la tierra”».

16 Así ha dicho Jehová de los ejércitos:
«No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan;
os alimentan con vanas esperanzas;
hablan visión de su propio corazón,
no de la boca de Jehová.

17 Dicen atrevidamente a los que me irritan:
“¡Jehová dice que tendréis paz!”.
Y a cualquiera que anda tras la obstinación de su corazón,
dicen: “No vendrá el mal sobre vosotros”».

Mensaje del Señor contra los falsos profetas

Jr. 23.21-32

21 «No envié yo aquellos profetas,
pero ellos corrían;
yo no les hablé,
mas ellos profetizaban.

22 Si ellos hubieran estado en mi secreto,
habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo,
y lo habrían hecho volver de su mal camino
y de la maldad de sus obras.

23 »¿Soy yo Dios de cerca solamente,
dice Jehová,
y no Dios de lejos?

24 ¿Se ocultará alguno,
dice Jehová,
en escondrijos donde yo no lo vea?

¿No lleno yo,
dice Jehová,
el cielo y la tierra?

25 »Yo he oído lo que aquellos profetas dijeron, profetizando mentira en mi nombre: “¡Soñé, soñé!”.²⁶
¿Hasta cuándo estará esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, que profetizan el
engaño de su corazón?²⁷ ¿Con los sueños que cada uno cuenta a su compañero pretenden hacer que mi
pueblo se olvide de mi nombre, del mismo modo que sus padres se olvidaron de mi nombre a causa de
Baal?²⁸ El profeta que tenga un sueño, que cuente el sueño; y aquel a quien vaya mi palabra, que
cuenta mi palabra verdadera. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?, dice Jehová.²⁹ ¿No es mi palabra
como un fuego, dice Jehová, y como un martillo que quebranta la piedra?

30 »Por tanto, yo estoy contra los profetas, dice Jehová, que se roban mis palabras unos a otros.³¹ Dice
Jehová: Yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: “¡Él lo ha dicho!”.³²
Ciertamente, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen

errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas. Yo no los envié ni los mandé, y ningún provecho han traído a este pueblo, dice Jehová.

Cómo hablar de los mensajes del Señor

Jr. 23.33-40

33 »Y cuando te pregunte este pueblo, o el profeta o el sacerdote, diciendo: “¿Cuál es la profecía de Jehová?”, les dirás: “Esta es la profecía: ‘Os abandonaré’, ha dicho Jehová”.34 Y al profeta, al sacerdote o al pueblo que diga: “Profecía de Jehová”, yo enviaré castigo sobre tal hombre y sobre su casa.35 Así diréis cada cual a su compañero y cada cual a su hermano: “¿Qué ha respondido Jehová? ¿Qué dijo Jehová?”.36 Y nunca más volveréis a decir: “Carga de Jehová”, porque la palabra de cada uno será una carga para él, pues pervertisteis las palabras del Dios viviente, de Jehová de los ejércitos, el Dios nuestro.37 Así dirás al profeta: “¿Qué te respondió Jehová? ¿Qué dijo Jehová?”.38 Pero si decís: “Carga de Jehová”, entonces Jehová dice así: “Porque dijisteis esta palabra, ‘Carga de Jehová’, habiendo yo enviado a deciros: ‘No digáis: Carga de Jehová’,39 por eso, yo os echaré en el olvido y os arrancaré de mi presencia, a vosotros y a la ciudad que os di a vosotros y a vuestros padres;40 y pondré sobre vosotros afrenta perpetua, eterna confusión que nunca borrará el olvido”».

Anuncio del castigo

Jr. 15.1-9

1 Entonces Jehová me dijo: «Aunque Moisés y Samuel se pusieran delante de mí, no estaría mi voluntad con este pueblo. Échalos de mi presencia, y que salgan.2 Y si te preguntan: “¿A dónde saldremos?”, les dirás que así ha dicho Jehová:

»“El que a muerte, a muerte;
el que a espada, a espada;
el que a hambre, a hambre;
y el que a cautiverio, a cautiverio”.

3 »Y enviaré sobre ellos cuatro géneros de castigo, dice Jehová: espada para matar, perros para despedazar y aves del cielo y bestias de la tierra para devorar y destruir.4 Los entregaré para terror a todos los reinos de la tierra, a causa de Manasés hijo de Ezequías, rey de Judá, por lo que hizo en Jerusalén.

5 »Porque ¿quién tendrá compasión de ti, Jerusalén?

¿Quién se entristecerá por tu causa
o quién vendrá a preguntar por tu paz?

6 Tú me dejaste, dice Jehová,
te volviste atrás;
por tanto, yo extenderé sobre ti mi mano y te destruiré.

¡Estoy cansado de tener compasión!

7 Aunque los aventé con aventador
hasta las puertas de la tierra,
y dejé sin hijos a mi pueblo y lo desbaraté,
no se volvieron de sus caminos.

8 Sus viudas se multiplicaron
más que la arena del mar;
traje contra ellos un destructor a mediodía
sobre la madre y sobre los hijos;
hice que de repente cayeran terrores sobre la ciudad.

9 Languideció la que dio a luz siete;

se llenó de dolor su alma,
su sol se puso siendo aún de día;
fue avergonzada y llena de confusión.
Y lo que de ella quede,
lo entregaré a la espada delante de sus enemigos,
dice Jehová».

Jeremías recibe órdenes del Señor

Jr. 16.1-18

1 Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:2 «No tomarás para ti mujer, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar.3 Porque Jehová dice que los hijos y las hijas nacidos en este lugar, las madres que los den a luz y los padres que en esta tierra los engendren,4 morirán de dolorosas enfermedades, y no serán llorados ni sepultados, sino que serán como estiércol sobre la faz de la tierra. Con espada y con hambre serán consumidos, y sus cuerpos servirán de comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra».

5 También ha dicho esto Jehová: «No entres en casa donde haya luto; no acudas a lamentar ni los consueles, porque de este pueblo, dice Jehová, yo he quitado mi paz, mi misericordia y mi compasión.6 Morirán en esta tierra grandes y pequeños. No serán enterrados ni los llorarán; no se sajarán ni se repararán la cabeza por ellos.7 No partirán pan por ellos en el luto para consolarlos por sus muertos, ni les darán a beber la copa del consuelo por su padre o por su madre.8 Asimismo, no entres en casa donde haya banquete, para sentarte con ellos a comer o a beber.9 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Yo haré cesar en este lugar, delante de vuestros ojos y en vuestros días, toda voz de gozo y toda voz de alegría, toda voz de esposo y toda voz de esposa.

10 »Y acontecerá que cuando anuncies a este pueblo todas estas cosas, te dirán ellos: “¿Por qué anuncia Jehová contra nosotros todo este mal tan grande? ¿Qué maldad es la nuestra?, o ¿qué pecado es el nuestro, que hemos cometido contra Jehová, nuestro Dios?”.11 Entonces les dirás: Porque vuestros padres me abandonaron, dice Jehová, y anduvieron en pos de dioses ajenos y los sirvieron, y ante ellos se postraron. Me abandonaron a mí y no guardaron mi Ley.12 Pero vosotros habéis hecho peor que vuestros padres, pues cada uno de vosotros camina tras la imaginación de su malvado corazón, no escuchándome a mí.13 Por tanto, yo os arrojaré de esta tierra a una tierra que ni vosotros ni vuestros padres habéis conocido, y allá serviréis a dioses ajenos de día y de noche, pues no os tendré compasión.14 »No obstante, vienen días, dice Jehová, en que no se dirá más: “¡Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de tierra de Egipto!”;15 sino: “¡Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte y de todas las tierras adonde los había arrojado!”. Pues yo los volveré a su tierra, la cual di a sus padres.

16 »Yo envió muchos pescadores, dice Jehová, y los pescarán, y después enviaré muchos cazadores, y los cazarán por todo monte, por todo collado y por las cavernas de los peñascos.17 Porque mis ojos están sobre todos sus caminos, los cuales no se me ocultan, ni su maldad se esconde de la presencia de mis ojos.18 Pero primero les pagaré el doble por su iniquidad y su pecado, porque contaminaron mi tierra con los cadáveres de sus ídolos, y con sus abominaciones llenaron mi heredad».

La señal del alfarero y el barro

Jr. 18.1-17

1 Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo:2 «Levántate y desciende a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras».3 Descendí a casa del alfarero, y hallé que él estaba trabajando en el torno.4 Y la

vasija de barro que él hacía se echó a perder en sus manos, pero él volvió a hacer otra vasija, según le pareció mejor hacerla.

5 Entonces vino a mí palabra de Jehová, diciendo:6 «¿No podré yo hacer con vosotros como este alfarero, casa de Israel?, dice Jehová. Como el barro en manos del alfarero, así sois vosotros en mis manos, casa de Israel.7 En un instante hablaré contra naciones y contra reinos, para arrancar, derribar y destruir.8 Pero si esas naciones se convierten de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles,9 y en un instante hablaré de esas naciones y de esos reinos, para edificar y para plantar.10 Pero si hacen lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerles.

11 »Ahora, pues, habla a todo hombre de Judá y a los habitantes de Jerusalén, diciendo: “Esto ha dicho Jehová: Yo dispongo el mal contra vosotros, y contra vosotros trazo planes; conviértase ahora cada uno de su mal camino, y mejore sus caminos y sus obras”.12 Pero dirán: “Es inútil, porque en pos de nuestros ídolos iremos, y haremos cada uno el pensamiento de nuestro malvado corazón”».

13 Por tanto, así dice Jehová:

«Preguntad ahora a las naciones,
quién ha oído cosa semejante.

¡Algo horrible ha hecho la virgen de Israel!

14 ¿Faltará la nieve de las rocas
de las montañas del Líbano?

¿Faltarán las aguas frías
que fluyen de lejanas tierras?

15 ¡Pues mi pueblo me ha olvidado,
quemando incienso a lo que es vanidad!

Ha tropezado en sus caminos,
en las sendas antiguas,
para caminar por senderos
y no por un camino bien dispuesto.

16 Han convertido su tierra en desolación,
en objeto de burla perpetua;
todo aquel que pase por ella,
se asombrará y meneará la cabeza.

17 Delante del enemigo los esparciré como viento del este.
En el día de su perdición
les mostraré las espaldas, y no el rostro».